



Consejo Económico y Social

Distr. general
13 de diciembre de 2017
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

62º período de sesiones

12 a 23 de marzo de 2018

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario
de sesiones de la Asamblea General, titulado “La
mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros,
desarrollo y paz para el siglo XXI”

Declaración presentada por Thin and High, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Prevención de los delitos sexuales contra las niñas que quedan atrás en las zonas rurales de China

Contexto

Desde que China puso en marcha su proceso de reforma y apertura, hace casi cuatro decenios, el país ha experimentado un crecimiento económico espectacular. Sin embargo, este logro se ha visto empañado por problemas sociales de diverso tipo, uno de los cuales es la incapacidad para lograr una mayor igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en las vastas regiones rurales del país. Especialmente importante es la cuestión de los niños a los que se deja atrás en las zonas rurales.

Los niños que quedan atrás son menores cuyos progenitores se han marchado a trabajar a las grandes ciudades de China. Debido al elevado costo de la vida en las urbes, los padres no pueden llevarse con ellos a sus hijos, por lo que estos se quedan en sus lugares de origen y, normalmente, al cuidado de sus abuelos. Por otra parte, existen obstáculos administrativos que dificultan en gran medida la matriculación de los hijos de padres migrantes en las escuelas públicas de las grandes ciudades. Como resultado de los sesgos de género, la mayoría de los niños que se quedan atrás son niñas.

Situación penosa de las niñas que se quedan atrás

Los niños que se quedan atrás tienen muchos problemas de desarrollo, como la falta de amor, cuidado y orientación de los padres. Sin embargo, los problemas que sufren las jóvenes son especialmente demoledores, ya que ellas son más vulnerables a los depredadores, las agresiones y los delitos sexuales. Los autores de estos delitos son principalmente hombres de la comunidad y la aldea en la que residen las niñas que han quedado atrás, pero también pueden ser funcionarios locales y docentes, allegados e incluso miembros de la familia.

Debido a la naturaleza del problema y al sentimiento de vergüenza que sufren las víctimas y sus familias, es difícil obtener cifras exactas. En un informe de 2015 publicado por la Fundación de Jóvenes y Adolescentes de China, solo en la ciudad de Huazhou, en la provincia de Guangdong, el 94% de las personas que sufrieron delitos sexuales fueron niñas a las que se había dejado atrás en las zonas rurales. Si se obtuvieran cifras para todo el país, la situación podría resultar aún más alarmante. Estos casos de agresión sexual cometida contra niñas vulnerables a las que se ha dejado atrás constituyen claramente un obstáculo para las iniciativas del país orientadas a lograr la igualdad de género y un revés para el empoderamiento de las mujeres rurales en China.

Recomendaciones para evitar los delitos sexuales contra niñas a las que se ha dejado atrás

Con el fin de evitar que las niñas que se han quedado atrás sean víctimas de delitos sexuales, afrontar las señales evidentes de la desigualdad de género y garantizar un mayor empoderamiento de las mujeres, la sociedad y los grupos no gubernamentales deben llevar a cabo iniciativas más sostenidas y constructivas, como las que se exponen a continuación:

Los consejos de precaución y la educación sexual deberían ser una prioridad fundamental

Esta labor es fundamental en las zonas rurales de China, que otorgan una gran importancia a las relaciones personales, también entre las personas que viven en la misma aldea o comunidad. En este tipo de sociedad, las personas suelen confiar las unas en las otras casi sin reservas. Los adultos rara vez dicen a sus hijos que permanezcan alerta, y tampoco consideran necesario advertirlos de que nadie, ni siquiera sus familiares, está autorizado a tocar sus partes íntimas.

Las juntas de educación locales y provinciales, la federación de mujeres y las organizaciones no gubernamentales pueden y deben impartir en todos los niveles educación sexual en forma de charlas, talleres y seminarios. Además de los consejos de precaución, estas actividades deben hacer hincapié en la importancia de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Si poseen más conocimiento y conciencia, las niñas podrán protegerse mejor y mantenerse alejadas de posibles peligros, y también se empoderarán, al librarse de una mentalidad relativamente tradicional y fatalista que les inculca la idea de que ser violadas es la realidad que les ha tocado vivir, y al aprender la importancia de denunciar cualquier violación ante adultos responsables, docentes o incluso la policía. De hecho, es preciso establecer un mayor número de líneas de atención telefónica para los delitos sexuales en todo el país, especialmente en los condados y las aldeas.

Las escuelas y las juntas de educación deberían prestar más vigilancia y atención a las niñas de las zonas rurales

Estas organizaciones deberían prestar más atención a las niñas que se han quedado atrás, que con frecuencia están solas y no reciben cuidado ni orientación de los adultos. En cambio, es posible que la atención de depredadores sexuales no deseados sea bienvenida e incluso que se interprete erróneamente como una especie de bondad, porque muchas niñas a las que se ha dejado atrás no saben diferenciar una atención que puede ser peligrosa de la atención que necesitan.

Por tanto, se debería prestar a las niñas más vigilancia y atención, para lo cual se deberían llevar a cabo más actividades sociales, recreativas y al aire libre dirigidas a ellas. Durante estas actividades, también puede reforzarse entre las jóvenes una mayor conciencia sobre la autoprotección, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

Es preciso imponer penas más duras a los delincuentes y vigilar más de cerca la conducta de los maestros

Las políticas actuales de China son, por lo general, demasiado indulgentes con los depredadores sexuales, con el pretexto de que es difícil obtener pruebas concretas de los delitos sexuales. En las zonas rurales existe el factor añadido de la vergüenza y el deshonor de las víctimas, lo que hace que les resulte muy difícil denunciar las agresiones de que son objeto.

Además de cambiar la mentalidad de las víctimas para que denuncien los delitos sexuales, deberían imponerse penas más severas a los delincuentes para que sirvan de elemento disuasorio, como, por ejemplo, penas de prisión más prolongadas e incluso la posibilidad de someterlos a la castración química. Asimismo, es preciso regular mejor y vigilar más de cerca la conducta de los maestros varones en presencia de alumnas. Se deberían formular directrices estrictas sobre el comportamiento y la conducta, como la obligatoriedad de que los maestros varones mantengan abierta la puerta del aula o la sala del personal cuando se encuentren a solas con alumnas. Tampoco debe permitirse que los docentes se reúnan a solas con las alumnas en el recinto escolar o fuera de él, a menos que se haya obtenido una aprobación especial. Estas medidas contribuirán de forma considerable a garantizar que los docentes sean los mejores defensores de los niños, y no autores de delitos.
